

Microhistoria del río Cauca

Micro-history of the Cauca River

Por Gloria Isabel Muñoz Castañeda¹

Resumen: la corriente natural de un río no solo incide en la geografía de la zona que atraviesa, incide también, y determina, las dinámicas de desarrollo social, cultural y económico de las ciudades y de quienes habitan sus orillas. A continuación se expone una breve historia del río Cauca, desde su nacimiento hasta los conflictos sociales que en torno a él se tejen, pasando, por qué no, por las obras literarias que ha inspirado.

Palabras clave: río Cauca, pobladores, Hidroituango, poblamientos indígenas, problemática, poesía.

Abstract: The natural flow of a river not only influences the geography of the area it crosses, it also influences and determines the dynamics of social, cultural, and economic development of the cities and of those who inhabit its shores. In this text it is presented a brief story of the Cauca River, from its source to the social conflicts that surround it, passing, why not, to the literary works it has inspired.

Keywords: Cauca River, settlers, Hidroituango, indigenous settlements, problems, poetry.

1. Historiadora de la Universidad de Antioquia y magister en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la UPB. Es miembro de número de la Academia Antioqueña de Historia y su actual secretaria general.



Río Cauca a su paso por Antioquia

1. Aspectos físicos y geográficos

El río Cauca es el segundo río más importante del país, nace cerca de la laguna del Buey en el Macizo Colombiano (departamento del Cauca), hace su recorrido entre las cordilleras central y occidental, pasa por 233 municipios en los departamentos de Cauca, Valle del Cauca, Risaralda, Caldas, Antioquia, Sucre y Bolívar.

El nacimiento río Cauca baja de los páramos en dirección noroeste, entre los volcanes Puracé y Sotará. Esta zona se ha definido como el Alto Cauca, en este tramo el río desciende de una altura de 4000 m hasta cerca de 1000 m sobre el nivel del mar, pasa por más de 10 km por la ciudad de Popayán y su área de influencia, alcanzando los 40 m de ancho en algunos tramos, y continúa limitando con el departamento del Valle del Cauca. Allí el río recorre unos 300 km aproximadamente con gran variedad de vueltas y meandros típicos de los ríos de planicie, siendo mínima la velocidad de sus aguas. Siguiendo hacia el norte, el río Cauca pasa por el municipio de Suárez, municipalidad donde se localiza la primera alteración artificial de su caudal en la represa la Salvajina, construida por la Corporación Regional Autónoma del Valle del Cauca (CVC) y finalizada en 1985. La función primaria de este embalse es controlar las aguas del Cauca en la temporada invernal, evitando inundaciones en el Valle del Cauca. La represa de Salvajina también se emplea como hidroeléctrica a nivel secundario.

El río sigue hacia el norte, pasando por varias poblaciones pequeñas hasta alcanzar el límite entre el departamento de Cauca y Valle del Cauca, allí pierde las montañas que lo encauzaban por largos tramos y entra a un valle abierto donde se vuelve ondulado, caracterizado por múltiples vueltas y revueltas. Atraviesa por el oriente la ciudad de Cali hasta llegar a los límites de Yumbo, y continúa cerca del municipio de Buga. Luego sigue hacia el norte recorriendo todo el departamento, pasando por el municipio de Roldanillo y terminando su recorrido entre los municipios de Cartago y Ansermanuevo, para luego convertirse en el límite entre el departamento del Valle del Cauca y el departamento de Risaralda, encontrándose con los municipios de Pereira, La Virginia, Quinchía, Marsella y Balboa.

A partir de La Virginia, el valle del río se estrecha considerablemente y a ambos lados las cordilleras se alzan, formando un paisaje de

ondulaciones con suelos enriquecidos por cenizas volcánicas y un régimen húmedo ideal para el cultivo del café. Esta zona se ha definido como El Cañón del Cauca o Cauca Medio.

El río divide en dos partes casi simétricas el departamento de Caldas, encontrándose con el municipio de Palestina y el municipio de Filadelfia, pegado a la vía Manizales - Medellín. Luego entra al departamento de Antioquia proveniente del departamento de Caldas en el sitio denominado La Felisa, este tramo se caracteriza por altas pendientes, por la topografía abrupta de sus laderas y por la presencia de profundos y estrechos cañones. Aquí el río comienza un fuerte y extenso descenso que va hasta el puente de Cáceres al norte del departamento de Antioquia.

A partir de Puerto Valdivia comienza a ampliarse, formando un extenso valle que se extiende hacia el norte, aquí es navegable por embarcaciones pequeñas y planchones hasta un poco más arriba de Caucasia.

Continuando su descenso se encuentra la denominada zona del Bajo Cauca, donde el río abandona el cañón y se ubica en una zona de bajas pendientes con ondulaciones suaves hasta su encuentro con el río Grande de la Magdalena.

Finalmente, el río desemboca en las estribaciones del remate de la cordillera Central, por la Boca de Guamal, en la región de La Mojana, zona de humedales productivos, en el departamento de Bolívar; solo que no es la tradicional desembocadura de un río en otro formando una 'T' o una 'Y', sino el vertimiento de aguas en una de las muchas lagunas que están unidas por caños entre sí.

Según el Instituto de Investigación de los Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, en 2011, la cuenca del Cauca tiene una superficie de 74 165 km², lo que representa un 7 % del territorio nacional, con una longitud de 1180 km que equivalen a 63 300 km². La población que se encuentra en esta cuenca es de 11,7 millones de habitantes, es decir, el 28 % de los colombianos según el censo del 2006.

El río Cauca recibe entre otros las aguas de los ríos Timba, Pance, Risaralda, Supía, San Juan, Ituango, Tarazá y Man, estos en cuanto a su margen occidental y por la margen oriental sus afluentes más

importantes son los ríos Palo, Fraile, Bugalagrande, La Vieja, Otún, San Francisco, Chinchiná, Pozo, Arma, Buey, Aurra, San Andrés, Tamanca y Nechí, este último su principal afluente, caracterizado por su gran riqueza aurífera.

2. Descubrimiento y devenir histórico

Los ríos han sido, sin lugar a dudas, el motor fundamental del desarrollo histórico de Colombia; los torrentosos ríos que la atraviesan desde el principio de los tiempos han bañado las planicies de nuestras regiones y cuentan historias de poblamientos indígenas y conformación de pueblos y ciudades a lo largo y ancho de su recorrido.

En el clásico trabajo etnográfico sobre los aborígenes, presentado por Andrés Posada Arango en 1871 a la Sociedad de Antropología de París, el autor establece tres naciones principales al momento de la conquista española, naciones que a su vez se dividen en familias o grupos, ubicados a ambas márgenes del río Cauca, de la siguiente forma: *Los Catíos* ubicados al occidente del río Cauca; *Los Nutabes* sobre su margen derecha; *Los Tahamíes* por el oriente y el sur, y también *los Yamecíos* ubicados al norte.

Actualmente, la antropología ha descubierto nuevas tesis que amplían el conocimiento sobre estos grupos, donde se precisan mejor las diferencias existentes entre ellos, atendándose no solo a la especificidad de su ocupación territorial y su patrón de poblamiento, sino también a los constantes movimientos migratorios desde el siglo XVI.

Las primeras denominaciones indígenas que se conocen sobre el río Cauca son poco mencionadas en la historiografía nacional, ello debido a la variedad de pueblos indígenas que habitaron ambas márgenes de este torrente, pero por los trabajos bibliográficos que sirvieron de punto de apoyo a este ejercicio, sabemos que algunos de estos nombres indígenas fueron: Niyo, Sitamira, Coguya, Orrura y, el más conocido, Bredunco.

Los primeros españoles lo llamaron *Río grande de Santa Marta*; ya que inicialmente pensaron que se trataba de un segmento del río de la Magdalena, finalmente este nombre no trascendió y a nuestros días llega a con el nombre de río Cauca, denominación impuesta

por los españoles que llegaron después, como el licenciado Juan de Vadillo a quien se le atribuye haber descubierto para la Corona el río Cauca y haber establecido que este no era el mismo río Magdalena.

Luis Javier Caicedo nos dice –basado en las transcripciones que hizo el historiador Gregorio Saldarriaga de la *Relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali*, en el año de 1539, tomado del Archivo General de Indias– que, en este, Vadillo cuenta al rey de España cómo su expedición duró todo el año de 1538, en ella se dio el descubrimiento del Occidente de Colombia, del río Cauca, de las minas de Buriticá y de la ruta terrestre que por primera vez unió a la Gobernación de Cartagena con el Perú, por parte de los españoles, ya los indígenas tenían conocimiento de estos caminos. La relación del viaje dejó documentada la primera expedición sobre *Antioquia, Caldas y el Norte del Valle*.

Durante la época de la Colonia, los indígenas fueron agrupados en la modalidad de resguardos y, una vez terminada la Independencia, el periodo de disolución de los resguardos tuvo diferentes matices en las regiones que limitan al río Cauca. Por ejemplo, en Antioquia, gracias a las recomendaciones del gobernador Francisco Silvestre y a las del visitador Mon y Velarde, la tierra se tituló, siendo ambos reiterativos en que a dichas propiedades se les diera un uso agrícola. En el resto del territorio, se inició una política de agregación de dos o más pueblos de indios, liberando así grandes porciones de tierra que entrarían al mercado. Durante todo el siglo XIX hubo presión ejercida por la población blanca y mestiza que buscó la desintegración de los resguardos como medio de liberación de la tierra y de la mano de obra; pero también hubo presión de las comunidades negras que, luego de su manumisión hacia 1851, pasaron a ocupar las partes bajas de los ríos.

Ponderar la distribución diferencial del poblamiento en ambas márgenes del río da cuenta de la riqueza y variedad de la geografía colombiana, de la diversidad socioétnica del poblamiento, con sus diferentes costumbres y formas de habitar el espacio y de relacionarse entre ellos y el resto del país.

En Antioquia, el historiador Juan Carlos Vélez Rendón, en su libro *Los Pueblos Allende el río Cauca*, describe con gran erudición el proceso de integración del Suroeste antioqueño a las dinámicas econó-

micas y políticas del departamento, ya que hasta el decenio de 1830 pocas personas se atrevían a avanzar sobre la ribera occidental del río Cauca, a pesar de la necesidad de nuevas tierras cultivables.

Aquel espacio selvático era considerado peligroso para la salud y desde Medellín era un sitio distante, de difícil acceso y situado más allá de toda influencia benéfica para los hombres. Por su conformación agreste y selvática, Manuel Uribe Ángel menciona sobre esta área que a las orillas del Cauca se adquiría una de las enfermedades más comunes en Antioquia: “La fiebre o Calentura del Cauca”. Para esa misma época, José Manuel Restrepo advierte que en esa inmensa selva debían de existir mil preciosos géneros y especies hasta ese momento desconocidas, poco a poco la frontera se fue extendiendo y el Suroeste antioqueño se fue poblando, aumentó el valor de la tierra, sin que faltaran los pleitos, debido a la informalidad con que eran asignados los predios.

El Gobierno Nacional por medio de bonos y valores de deuda pública acostumbraba entregar fanegadas de tierra a empresarios y comerciantes bajo la figura de concesión, para la época apenas se estaban delimitando las fronteras administrativas internas. Hasta hace menos de un siglo el río Cauca y el hombre convivieron en armonía y compartieron sus dominios con mutuo respeto; pero, con el tiempo, ya en la segunda mitad del siglo XX, el aumento de la población demandó la utilización de áreas que eran anegables y, en algunos casos, invadió sus riberas con asentamientos informales. Apareció también el empresario agrícola y las nuevas industrias que pretendían despojar al río de sus trazos naturales de regulación de crecidas para confinarlo mediante diques; así, con el afán de habilitar tierras para vivienda y agricultura, fueron muriendo algunas de las madre viejas, ciénagas y lagunas que proporcionaba el río.

3. Pobladores

Los primeros libros de historia de Colombia que mencionan los ríos lo hacen generalmente en relación con el transporte fluvial, pero también hablan de *hacendados*, *inversionistas*, *ingenieros*, *caudillos*, *generales* y *coroneles* que utilizaron el río como medio de transporte para sus conquistas; poco o nada se habla de los *ribereños comunes*, *negros*, *indígenas* y *campesinos pobres* que transportaban en canoas personas y mercancías, aquellos que cuidaban las bodegas en los

incipientes puertos, que cultivaban la tierra, pescaban y preparaban la comida, transmitiendo a las nuevas generaciones costumbres que han perdurado hasta el presente.

Con esta mirada hemos visto en retrospectiva y a grandes rasgos algunas etapas de poblamiento circundantes al río Cauca, incluso desde que los españoles, al devastar la mano de obra indígena con duros y forzados trabajos, tuvieron que reemplazarlos por esclavos negros para la extracción del oro y el trabajo pesado; esta etapa duró alrededor de trescientos años. Otra larga etapa se observa cuando las poblaciones negras, indígenas y campesinos cultivaron sus propias tierras en las selvas y montañas, abrieron caminos y hicieron posible el montaje de haciendas ganaderas en las laderas del río Cauca. En la mayoría de los casos, las tierras adquiridas por campesinos y colonos no contaban con título de propiedad y permanentemente eran asechados por los terratenientes que buscaban a toda costa extender sus linderos en tierras que denominaron baldías o sin dueños, esto a falta de títulos legales por parte de sus dueños o poseedores.

La tercera y última etapa que continúa hasta el presente empezó luego de La Guerra de los Mil Días (1899 - 1902), cuando el capitalismo agrario se intensificó y con ello se aceleró el proceso de desalojo de los campesinos; la tierra había aumentado considerablemente de precio haciéndose menos asequible al campesino; en las últimas décadas muchos se han quedado incluso sin el minifundio que lograron conservar a fuerza de lidias, otros con menos suerte, son jornaleros.

Es cierto que el progreso trajo nuevas carreteras y muchas de las intervenciones modernas que se conocen y se disfrutan hoy, pero para muchos habitantes de las riberas del río Cauca poco sirven esas cosas cuando en *zonas de retiro del río*, no hay suficiente para comer, existen pocos centros de salud, bajo nivel escolaridad y recurrencia a fenómenos sociales como el "madresolterismo" y la inestabilidad laboral.

A modo de prevención, las orillas del río han sido declaradas por el Gobierno como zonas de alto riesgo y de amenaza por inundación alta, media, media-alta y baja, según el tramo. La población ribereña, especialmente la ubicada en zonas de retiro del río, también está expuesta a torrenciales, procesos erosivos; debido a la contaminación se han diagnosticado problemas de salud asociados a patologías en la piel y de tipo intestinal.

Se ha planteado la prohibición del uso del suelo aledaño al río para el desarrollo de la minería, algo que está aún lejos de ser controlado, ya que la presencia de minería ilegal en sus afluentes es de conocimiento público.

3.1. Pescadores

Salen temprano en sus canoas y en el mejor de los casos regresan en las tardes con el pescado; su trabajo conlleva varias habilidades como saber navegar el río, manejar la atarraya, clasificar el pescado por tamaños, eviscerarlo y colocarlo en hielo o contenedores. Los que persisten en esa labor regresan cada vez con las redes más vacías. En los últimos años, la pesca ha caído vertiginosamente en las aguas del Cauca, peor aún, de la variedad de especies que estaban clasificadas a mediados del siglo XX, hoy solo sobreviven algunas.

A pesar de la difícil situación, los pescadores persisten en su actividad por amor al arte, en especial en tiempos de subienda; pero la mayoría de ellos ha tenido que alternar con otros oficios como el de la agricultura y la construcción. La disminución de la producción pesquera en el río Cauca es un problema viejo, pero continúa en aumento. Ni las subiendas de los meses de diciembre, enero y febrero o de julio y agosto son las de otras épocas.

3.2. Barequeros

Los *barequeros* son diferentes a los *mazamorreros*, estos últimos conservan la forma tradicional de extracción minera, cateando por su cuenta las quebradas y lechos de los ríos desde épocas ancestrales.

En el caso de los *barequeros* estos también han interactuado por largo tiempo con el río, utilizan para su trabajo bateas o platos hondos, que son empleados para el lavado de la arena por medios manuales en busca de oro a la orilla del río, estos se ubican a cierta distancia de las máquinas para separar el oro de otros materiales. Primero se utilizó la motobomba y con ella la minería fue robándose a los agricultores, luego llegaron las retroexcavadoras y con ellas las tensiones entre minería artesanal e industrial, legal e ilegal.

3.3. Areneros

El río va trayendo a su paso grandes reservas de materiales utilizados en la industria de la construcción, estos en algunos tramos de excelente calidad por su alto porcentaje de sílice, sacarlos del fondo del río es un oficio de tradición, rentable y multifacético, pues de él no solo viven los buceadores, quienes, con una lata de cinco galones amarrada a una cuerda de nailon, se sumergen y permanece en el agua hasta 55 segundos, tiempo durante el cual arrastran el tanque por el lecho hasta llenarlo, para luego volver a la canoa.

También participan los *cargadores o paleros*, que son los encargados de cargar las volquetas entre palazo y palazo.

Otros actores de esta actividad son los *transportadores* ya que durante la extracción del material son indispensables las canoas y las volquetas; una flotilla de estas forma parte del equipo de trabajo, no solo para transportar el material, sino también a las personas; indirectamente, hacen parte de esta actividad ingenieros, arquitectos, maestros de obra, artesanos y albañiles; pero también hacen su aparición fritangueras y vendedores de guarapo y de cerveza.

4. Río inspirador

*“Nadie puede bañarse dos veces en el mismo río,
dado que sus aguas... no son las mismas”.*
Pensamiento de Heráclito.

Los ríos encierran momentos de inspiración, encierran secretos e historias por contar. Nuestro Cauca es uno de los ríos más desiguales de América y su curso es singularmente cambiante, no parece el mismo río cuando pasa ancho y lánguido por el Valle del Cauca a cuando ingresa al departamento de Antioquia y las cordilleras Occidental y Central lo estrechan, lo atragantan y en este departamento se empina, se arremolina, salta contra las rocas enloquecido y bravío. Tampoco es el mismo río cuando recibe al Nechí, o cuando se derrama en ciénagas y fluye gigantesco por las bajas depresiones momposinas.

Quizás esa y otras características de belleza hayan despertado las impresiones poéticas de León de Greiff. En él, el correr del Cauca

materializa la unión entre música y poesía, como lo vemos en el *Relato de Erik Jordsson*, el poeta frente a la grandeza del río. Entre sus poesías asociadas al río Cauca encontramos: *La Herradura*, escrita a sus orillas en diciembre de 1926, *Canción de la Rosa del Cauca* de 1931 y *Canción de Sergio Stepany* 1926-1927.

En el Caso de Jorge Isaacs, su obra romántica *María* publicada por primera vez en 1867 está cargada de inspiración poética, donde además se describe con gran fuerza el territorio en el que se desenvuelve la obra. Departamento del Valle del Cauca.

Sobre las riberas del Cauca, el Sabio Caldas registraba sus observaciones meteorológicas y astronómicas en diarios tocados de lirismo, como si la hipótesis científica equivaliera a una metáfora, a un arrebato casi poético. Pedro Nel Gómez lo ha pintado y en él ha pintado sus gentes, que si bien pueden ser en otro río diferente del Cauca, el autor no ha pasado inadvertido ante la belleza de nuestros paisajes ribereños. Asimismo fotógrafos como Carvajal y Melitón Rodríguez lograron congelar en la fotografía algunos de sus instantes mágicos.

5. Problemática

El impacto ambiental sobre la cuenca del río Cauca

En varios puntos importantes del recorrido que de sur a norte de Colombia realiza el río Cauca, se ubican los principales factores de contaminación por residuos sólidos y líquidos (industriales y domésticos); grandes cantidades de mercurio y cianuro producto de extracción minera hacen presencia en el río. Las cuencas y sus riberas presentan problemas ambientales históricos, no resueltos, derivados de la deforestación y la erosión, lo que está haciendo incompatible la relación entre medio ambiente - recursos hidrobiológicos y pesqueros.

La Escuela de Administración Finanzas y Tecnología-de EAFIT determinó en 2006 que los bosques en la cuenca del Cauca han sido talados durante las últimas tres décadas, a una tasa de 1,9 % anual, una de las más altas de Latinoamérica y del mundo.

La deforestación del *bosque de galería* para ser convertido en *pastizales*, es una de las causas que más ha contribuido a la inestabilidad de los *suelos y diques ribereños*, especialmente donde predominan las

pendientes altas susceptibles de deslizamiento, ocasionando alteraciones en las orillas e induciendo cambios en la dinámica del río.

Apenas naciendo, el departamento del Cauca arroja en él todos sus desechos industriales y el producto final de la industria minera en sus diferentes afluentes. El segundo departamento, el Valle del Cauca, es uno de los que más alarma, ya no solo deposita sus grandes cantidades de desechos industriales, especialmente de Yumbo, sino que también arroja a su cauce todos los desechos y el mal manejo de basuras producidas por la ciudad de Cali.

No se pueden desconocer los altos niveles de lodo que vierten al río sus afluentes menores aún en la cuenca alta, sin olvidar las represas que en poco tiempo tendrán al límite sus niveles de sedimentación y que, como ha ocurrido en otras ocasiones, pueden ser arrojados río abajo.

Al pasar por el departamento de Caldas, el río nuevamente es contaminado por otra ciudad importante y por decenas de municipios acostados a sus orillas. Pero es definitivamente Marmato el que mayor contaminación por extracción de oro otorga.

Continúa su recorrido al norte con las ya contaminadas aguas y el arrastre de sedimentos finos desde las cuencas afluentes, aumentando el contenido contaminante y el deterioro en la calidad del agua; para frenar su muerte paulatina, será necesario la coordinación de acciones contundentes de los actores estatales en todos sus niveles, la participación decidida de todas las instituciones, entre ellas las grandes industrias y las universidades; además de la comunidad ribereña.

6. Hidroituango

El proyecto hidroeléctrico denominado Hidroituango estará ubicado en el departamento de Antioquia, en los municipios de Ituango y Briceño, principalmente, pero la cuenca inmediata del embalse comprende 6 municipios más que hacen parte de la zona de afectación. Aunque los cables o líneas necesarias para la transmisión de la energía, afectarán otros municipios de la región.

Las principales obras físicas están localizadas en ambos márgenes del río Cauca, entre las desembocaduras de los ríos San Andrés e Ituango.

Se construirá una enorme presa, que se asemeja a una gran montaña de roca, a partir de un muro de 225 m de altura y 500 m de ancho; se creará el embalse de 70 km de largo, que contendrá hasta 2720 millones de metros cúbicos de agua, la casa de máquinas tendrá instaladas 8 turbinas, cada una con una capacidad de generar hasta 307 megavatios. La primera de ellas debe comenzar a operar en el 2018. Para la construcción de la presa fue necesario desviar el río Cauca, este hecho fue considerado por los expertos como un reto para la ingeniería en Colombia y hace de *Hidroituango* el proyecto hidroeléctrico más grande de Colombia, no solo por su costo de \$5508 millones de dólares, sino porque permitirá producir el 17 % de la energía del país (2400 megavatios).

La represa inundará 4500 hectáreas e impactará otras 26 000 de uno de los bosques secos tropicales mejor conservados de Colombia, en donde pervivían guacamayas verdes endémicas de la zona, tigrillos, innumerables variedades de serpientes, peces, osos perezosos y mamíferos en vía de extinción; además las continuas modificaciones a la Licencia Ambiental del proyecto –hoy van más de nueve–, han ampliado la zona de afectación y por lo tanto los impactos; incluso en el curso de estas modificaciones se han solicitado concesiones de agua de las cuales han hecho uso ancestral los barequeros, arrieros, pescadores y campesinos que han interactuado por siglos con el río.

Las organizaciones sociales como Ríos Vivos y Censat Agua Viva agrupan y representan a las personas afectadas por las obras, ellos han venido reclamándole al Gobierno y a EPM garantías para seguir trabajando como pescadores, agricultores o barequeros; según ellos ya no se pueden acercar al río y son constantes las explosiones y el polvo que levanta el avance de las obras.

Finalmente sí ha habido espacios para dialogar, pero no los suficientes y muchos de los líderes de las protestas legítimas en defensa de quienes han habitado la orilla del río Cauca, que datan de años previos a la construcción de la represa, han tenido que salir de sus tierras. Y los inversionistas ejecutores del proyecto no han cumplido con los tratados internacionales para estos casos, bajo amenazas y bajo la presión del Ejército que protege los intereses de la compañía, los pobladores deben mudarse a otros lugares y cambiar hasta su oficio.

Bibliografía

Caicedo, L. J. (2016). *475 años del Viaje de Juan Vadillo de Urabá a Cali En 1538 a Partir de los textos de Vadillo, Cieza y Castellanos*. Recuperado de www.albicentenario.com [consultado el 5 de septiembre de 2016].

Lasso, C., de Paula, F., Morales-Betancourt, M., Agudelo, E., Ramírez-Glil, H., & Ajiaco-Martínez, R. (Eds.). (2011). II. Pesquerías continentales de Colombia: cuencas del Magdalena-Cauca, Sinú, Canalete, Atrato, Orinoco, Amazonas y vertiente del Pacífico. *Serie Editorial Recursos Hidrobiológicos y Pesqueros Continentales de Colombia. Instituto de Investigación de los Recursos Biológicos Alexander von Humboldt*. Bogotá, D. C., Colombia.

Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca*. Bogotá: Publicaciones.

Pineda, S. (2007). *Las corrientes literarias del río Cauca*.

Restrepo López, J. F. (2005). *Reglamentación de Usos del Suelo del tramo comprendido entre Puente Iglesias y Bolombolo en el área de la reserva de recursos naturales de la zona ribereña del Río Cauca en la jurisdicción de CORANTIOQUIA*. Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia. Medellín.

Saldarriaga Escobar, G. (2012). Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali, 1539. *Boletín de Antropología*, 26(43), 42-65. Universidad de Antioquia, Medellín,

Silva Fajardo, G. (2009). Champanes, vapores y remolcadores Historia de la navegación y la ingeniería fluvial Colombiana. Academia Colombiana de Historia de la Ingeniería y las Obras Públicas. *Cuaderno de Historia N.º1*.

Tejada Sáenz, J. (1969-2011). *Del Sueño a la realidad, Pescadero – Ituango HIDROELÉCTRICA ITUANGO S.A. E.S.P.* Medellín: Biblioteca INTEGRAL S.A.

Vélez Rendón, J. C. (2002). Los Pueblos Allende El Río Cauca: La Formación del Suroeste y la Cohesión del espacio en Antioquia, 1830 - 1877. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín e Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.